

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | | |
|---------------------------|------|-------|
| Madrid, trimestre... | 2 | ptas. |
| Año..... | 6 | > |
| Provincias, semestre.. | 5 | > |
| — año..... | 8 | > |
| Extranjero, año..... | 16 | > |
| 25 ejemplares..... | 2,50 | > |
| Número atrasado.... | 0,30 | > |
| Anuncios: 30 cénts. línea | | |



Año VII

Madrid 19 de Junio de 1901

Núm. 291

La perspicacia de D. Segis



—La cuestión de Gibraltar no debe preocuparnos, querido Gedeón; permanece todavía en las regiones de los ideales, sin descender por ahora á lo que los ingleses llaman política práctica.

—Sí, vamos, ya entiendo; es como si dijéramos, la autonomía es la paz... y dejáramos al tiempo que nos diera la razón.

JUEVES DE GEDEÓN

—¡Gracias sean dadas á Dios, Calínez! Reconozco que estamos en España.

—¿Lo habías dudado alguna vez, Gedeón? ¿Cómo se conoce que no te cogió nunca el tranvía eléctrico!

—Sin llegar á la duda, aventurábame en la sospecha desde que nuestros políticos se dedicaban á regenerarnos, y cierto día que sorprendí á Weyler con un traje nuevo y otro que estuve en la Moncloa sin encontrar á Sagasta y aun otra mañana que almorcé en la Bombilla sin ver á Aguilera, preguntábame yo, Calínez, con las entrecejas del corazón conmovidas: ¡Estaré efectivamente en España ó me habé mudado sin saberlo! Pero desde el domingo último ya no hay lugar para tales sospechas. Bien cierto estoy de hallarme en la capital de aquellas famosas Españas que tanto ruido hicieron en el mundo. ¡Bendita sea la providencia que de una vez me ha desengañado!

—¿Y por qué, si puede saberse, adquiriste el último domingo tan patriótica certidumbre?

—Porque en ese día, Calínez, se juntaron de modo feliz las tres circunstancias que á ningún español le permiten dudar de que se encuentra en su gloriosísima patria. Y si no, escucha. Supe por la mañana merced á los periódicos diarios, que los ingleses proyectan ocuparnos el campo de Algeciras con todo lo que caiga después. Esto ya era un síntoma. Salí por la tarde de mi casa á punto que la gente se dirigía á la plaza de toros, donde se jugaba la corrida de Beneficencia. De esa beneficencia que concluye en expedientes contra los diputados provinciales. Pues no cabe duda, si bien se recuerda lo del campo de Algeciras, que nos hallamos en España! Pero todavía, ¡ya tú ves lo que son las preocupaciones! Intentaba rebelarme contra la idea de pisar el glorioso suelo de la patria, cuando vi venir por la calle del Arenal la procesión del Jubileo, y entre los jubileantes de cirio apagado á varios exministros y á otros que no lo han sido todavía, pero que lo serán cuando á cualquier yerno se le antoje. ¿Pérdidas de territorio, toros y procesiones? me dije para mi sayo. ¿Cómo puedo ya dudar de que estamos en España? El mismo Felipe IV ó el mismo Carlos II que levantasen la cabeza se convencerían de ello. Y ya no vacilé más. Corrí á mi casa, apresuréme á poner ese domingo en el cuaderno de los días fastos, y antes de darme á todos los demonios salí al balcón, lo mismo que Costa cuando le aplaudían desde la calle siete ateneístas y el sereno de la del Barquillo y grité con todos mil pulmones: ¡Viva España regenerada!

—¡Vival!

—Gracias, Calínez, en nombre de esta dichosa nación que ha logrado la ventura de tenernos por hijos.

—Dime, Gedeón, y entre la gente que iba á la corrida ¿no me viste á mí?

—¿A cuál corrida?

—A la corrida de toros, ¿acaso hubo alguna otra?

—Sí, Calínez, la de la procesión. No te puedes imaginar que paso llevaban los del Jubileo. ¡Parecía que les aplicaban las indulgencias por la espalda!

—Tendrían prisa de cumplir con el último templo, por ver si pescaban algo de la corrida de Beneficencia. ¡Todo español que se estima es, á la par, taurómaco y devoto!

—Quita de ahí, ¿qué tiene que ver un Santo Cristo con un par de banderillas?

—Tiene que ver mucho, y en esto consiste la fuerza de nuestra raza.

—¡Creo que me has convencido!

—¡Qué lástima que tú no hubieras ido con tu cirio apagado á la procesión mientras yo me solzaba en la plaza de toros! ¡Nos habríamos tirado el parol!

—Es lamentable, verdaderamente; pero no se me ocurrió. ¿Y quiénes crees tú, que tuvieron la culpa de que no se me ocurriera? Esos malditos ingleses que se han propuesto ocuparnos el campo de Algeciras y lo que caiga después. Cuando leí tal noticia

en los periódicos diarios creí que me volvía loco. Por fin una estuvo á visitarme Urzáiz, ese ministro de Hacienda que parece que lleva en la cabeza las arcas del Tesoro y hallándose en el paroxismo del furor contra las codicias británicas, me dijo:—No se acalore usted de esa manera, amigo Gedeón. ¿Que los ingleses piensan desembarcar treinta ó cuarenta mil hombres para la ocupación de Algeciras? ¡Pues serán treinta ó cuarenta mil ingleses más! ¿Qué puede imponer eso?

—Y tenía razón el ministro de Hacienda; cuarenta mil ingleses en España son como una gota de agua caída en la inmensidad del Océano. ¡Pero cómo estuvo Mazzantini, Gedeón de mi vida! Dió á su segundo toro, quinto de la corrida, un volapié tan superior, que debieron estremecerse de entusiasmo hasta los presbíteros del Jubileo. Eso es arte, valentía y regeneración. ¡Me río yo de los discursos de Costa, ante los volapiés de Mazzantini!

—Es verdad.

—El público prorrumpió en aplausos entusiastas, según han referido con gran júbilo ó con gran jubileo, si gustas, los periódicos de mucha circulación, jaleadores de la España nueva, de la España regenerada, de la España de los gloriosos destinos y de los inconmensurables volapiés. ¡De la España de Sagasta, en suma!

—De Sagasta y de los ingleses.

—O de los ingleses de Sagasta.

—No, Calínez; no tiene ninguno más que Moret, que es político á la inglesa, como aquellos que van al café y pagan únicamente su *consumación*. Y mira, Calínez, si tenemos suerte en todo; ese domingo que yo apunté entre los días fastos, hallábase ya en Madrid los diputados regionalistas que han venido de Barcelona con el doctor Robert á la cabeza ó al cráneo. Esos constantes y solapados enemigos de la unidad nacional pudieron, por consiguiente, estudiar á su gusto los grandes elementos de vida y de progreso reunidos en la capital de la nación. Supongo yo que algunos de ellos irían á los toros (porque lo regionalista no obsta á lo taurómaco, siempre que las plazas, en vez de plazas se llamen Arenas) y que los demás presenciarían en las calles el paso de la procesión del Jubileo; y al reunirse todos para comer en el hotel de París, donde se hospedan, indudablemente comentarían los sucesos del día, conviniendo en que una nación tan progresiva, adelantada y culta como la nuestra, no puede perder su unidad, por lo menos hasta que la conquisten á pedazos los ingleses.

—Ya me parece que estoy viendo al doctor Robert volverse mohino á Barcelona sin haber conseguido siquiera medir en Madrid un solo cráneo.

—¿Por no haberse traído los aparatos de mensuración?

—No, amigo mío, por no haber encontrado cráneo que medir.

—Ello es que nuestros terribles regionalistas tendrán que volverse á Barcelona con los cráneos entre piernas.

—Lo mismo creo. El último domingo constituyó un solemne mentís para sus diatribas y alharacas.

—Pero dime, Gedeón, ¿por qué las autoridades liberales consintieron aquel desfile de neos por las principales calles de la Corte, á guisa de desafío contra los sentimientos de la generalidad?

—No lo consintieron, amigo Calínez, á humo de pajas ó, mejor dicho, á humo de cirios, puesto que el gobernador civil les encargó que los llevasen apagados.

—¿Y esa fué toda la previsión de nuestra inmensa primera autoridad?

—Sí.

—¡Entonces el señor Barroso no es un gobernador civil sino un sopla... cirios!

—Por lo menos, así resulta en ese caso.

—¿Y cuándo vuelve Silvela?

—Cualquier día. ¿Por qué me lo preguntas?

—Porque tengo grandes deseos de ver á los liberales en el poder.

—¡Pero si están ahora, Calínez!

—¡Qué han de estar, Gedeón! ¡Todos son

sopla... cirios, lo mismo que Barroso! ¡Que venga, pues, D. Francisco ó que vegan los ingleses! Basta ya de Moncloa, de toros y de jubileos, hasta de regeneración. ¡Queremos ser conquistados!

—¡No grites, infeliz, que te va á oír Villaverde!

COSAS DEL CHICO Y DEL PERRO

Otra vez está de moda la cuestión de Gibraltar, los patriotas exultados, gritos alarmantes dan y de nueve nos señalan el peligro nacional. En cambio, los que acostumbran á tener serenidad, aseguran que no hay miedo, que nadie se ha de alarmar, y que Inglaterra nos quiere con cariño paternal. Ni sé quién está en lo firme ni quién la razón tendrá; pero en vista de que nadie piensa como años atrás, y no se habla de vergüenza de patriotismo y... demás, pesco una silla, me siento, y decidido á esperar fumo, filosofo y digo: —«¡Lo que fuere sonará!»

En testimonio de sincero afecto y á manera de abrazo fraternal, dieron los bizkaitarras un mensaje para el regionalismo catalán.

Los nuevos diputados recibieron el mensaje en cuestión, que un bizkaitarra, todo emocionado, leyó con clara, con solemne voz.

Nota curiosa, que por serlo tanto la qu'ero aquí anotar: en éuzkaro escribióse el documento y ha sido traducido al catalán.

¡A mí me da lo mismo! Si alguien quiere dárnosle á conocer, que haga su traducción al castellano y entonces ¡claro! se podrá leer.

Pero como detalle interesante para lo porvenir, anotemos el acto de la entrega... (¿Acaso ha sido entrega... ó folletín?)

El Sr. Aguilera, con buen deseo, quiere que se den puros los alimentos... ¡Ay, noble amigo, ese deseo nunca, verá cumplido.

Aquí se dictan serias disposiciones, en medidas se toman se dan mil órdenes...

¡Nada resulta! ¡Sino que aunque se dictan no hay quien las cumpla!

Luego dicen los sabios que nuestra raza, es pobre, poco fuerte, degenerada... Que no tenemos, ni en los músculos vida, ni en el cerebro.

Si ellos aquí comieran las mil sustancias que á más de ser nocivas nos cuestan caras... todos, de fijo, pronto harían la suerte de hincar el el picol

HECHO HISTÓRICO

Hace pocas noches ocurrió en el teatro Moderno un suceso que, siendo natural en este país, préstase no obstante, á consideraciones muy desagradables.

Un espectador, acaso aburrido del trabajo de Frégoli, ó tal vez pagado para ejercer de *reventador*, manifestó su desagrado de manera harto ruidosa, y con una insistencia sólo comparable á la de Paraíso en presumir de regenerador.

No era el sujeto en cuestión un reventador de esos que hacen *chis...* ¡lechuzal!

que dijo el inmortal Jackson en cierta popular redondilla; el del teatro Moderno pertenecía al gremio de los reventadores de bastón. Quiere decirse que el hombre se entretenía en golpear el suelo con su tranca, produciendo un ruido molesto y poco grato.

No se contentó el respetable público con que el espectador incómodo fuese sacado del local por la areja correspondiente, sino que gritó desafortunadamente y casi, casi llegó a pedir la cabeza de quien osaba protestar del famoso transformista.

Se armó una bronca superior; los que ocupaban el pasillo quisieron lynchar al atrevido, y Mazzantini le obsequió con dos puñetazos dados con la mano derecha, ó uno con la izquierda, pues sobre esto no están conformes los cronistas.

El público, en vista de tan justo castigo, aplaudió ruidosamente á D. Luis, y de las galerías salió un ¡viva Mazzantini! contestado con entusiasmo y casi por unanimidad.

A seguida se oyó un ¡viva Frégo! al que se respondió con no menos calor, y un orador improvisado soltó un breve *speech* para asegurar al artista italiano que todos los españoles se derriten por su persona y por sus transformaciones.

¡Hombre, no tanto!... Se le aplaude, ya que nos hace pasar un buen rato, se admira la rapidez de sus cambios y la intención y gracia de sus tipos, ¡pero de eso á vito-

rearle como si fuera un héroe, un sábio ó un poeta. hay varios abismos!

Mazzantini no podía quejarse de su suerte. Alejado de Madrid una temporada, apenas vuelve se gana una ovación en el teatro y otra en la plaza.

Esta fué justa, pues quedó en la corrida como las propias rosas.

Pero no tiene explicación la que le otorgó el respetable por haber dado uno ó varios puñetazos con la mano derecha ó con la izquierda.

Al siguiente día un popular diario publicó las declaraciones de Mazzantini

Basta.

Cuando se publican esas cosas y se dan vivas como los del teatro Moderno, no creo uno muy difícil que una gran potencia se nos sorba, según dicen á cada momento los alarmistas.

En este caso, es seguro que el conquistador borrara el nombre de España y nos pusiera otro más expresivo.

Majaderanía, por ejemplo....

¡Y es demasiado suave!

Banquete á Garibaldi

Para Mariano de Cavía.

Querido Mariano: Al final de la sabrosa *cháchara*, en donde comunicas á tus numerosos lectores la idea del banquete á Gari-

baldi, hay cierta áspera reflexión que indica el desagrado que te causa la proyectada fiesta.

Y yo, que me he adherido con entusiasmo y que busco para ella cuantos adeptos puedo, quisiera convencerte de su importancia, desarrugar tu entrecejo y contar con tu presencia en el transcendental *gaudeamus*.

No borro el adjetivo, pues te diré, secretamente, que se trata de ridiculizar los banquetitos con que son obsequiados á diario las más obscuras personalidades de la España contemporánea. Después del banquete á Garibaldi ¡cualquiera se deja banquetear sin merecimientos para ello! Y si esto se consigue, como es de esperar, ¿quién dudará de la transcendencia del acto?

Claro está, y á nadie puede ocultarse, que hay banquetes justos, honrosos, que están indicados, á pesar de ser un poquito *fané* esta muestra del entusiasmo; pero el chorro continuo que ha caído sobre nosotros en esta temporada, bien merece un severo correctivo. Y el ridículo suele ser excelente medicina para cierta clase de enfermedades.

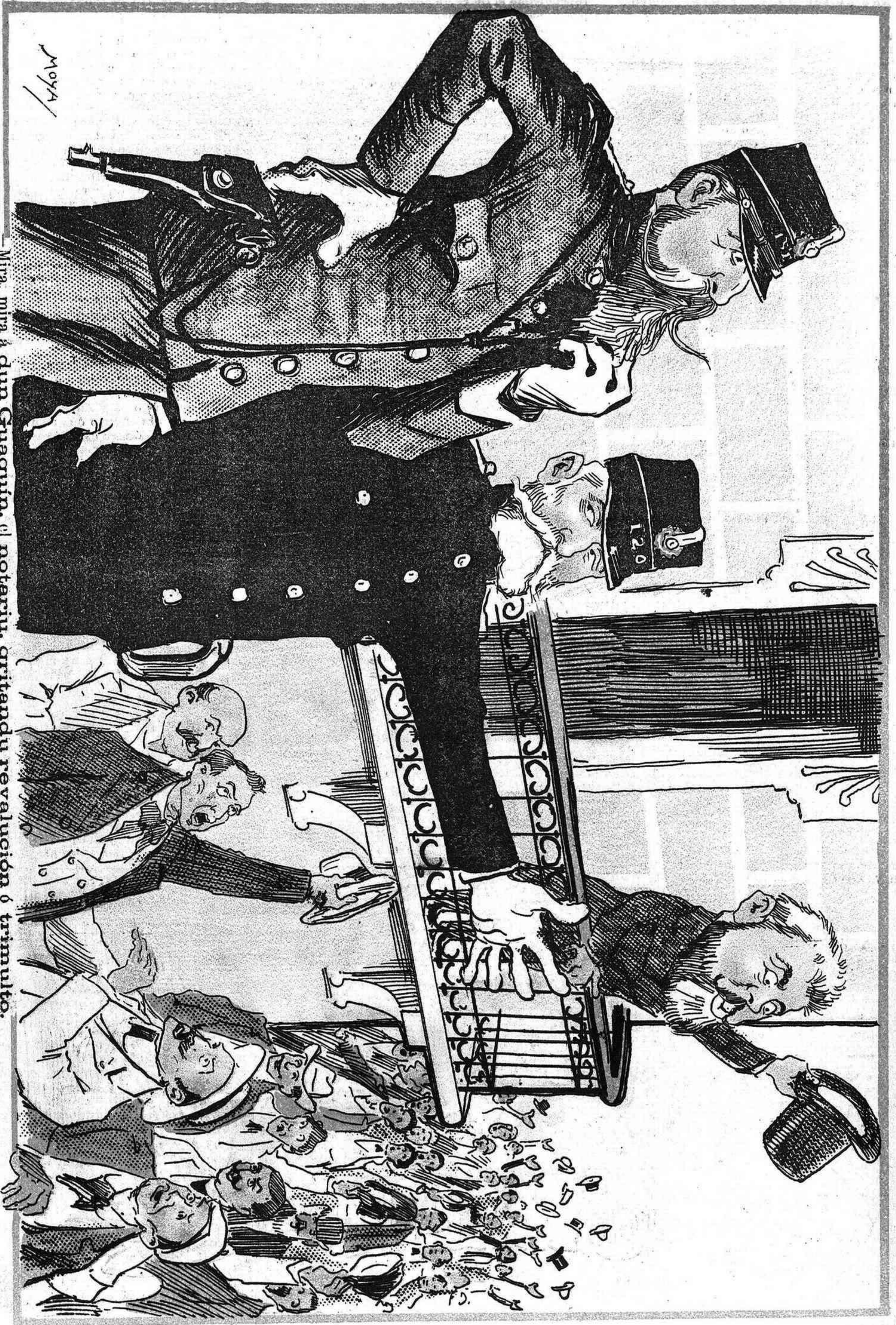
Lo molesto de la epidemia no consiste precisamente en la aparición de los casos, sino en su publicidad. ¿Cómo oponerse á que veinte, treinta ó cien amigos solemnizen cualquier suceso fausto de uno de ellos? La libertad astronómica es más respetable que otra cualquiera, y por algo no figura

EL HOMBRE MAS FELIZ DE ESPAÑA



Mientras él chupa... nosotros escupimos.

METER RUIDO A TODA COSTA



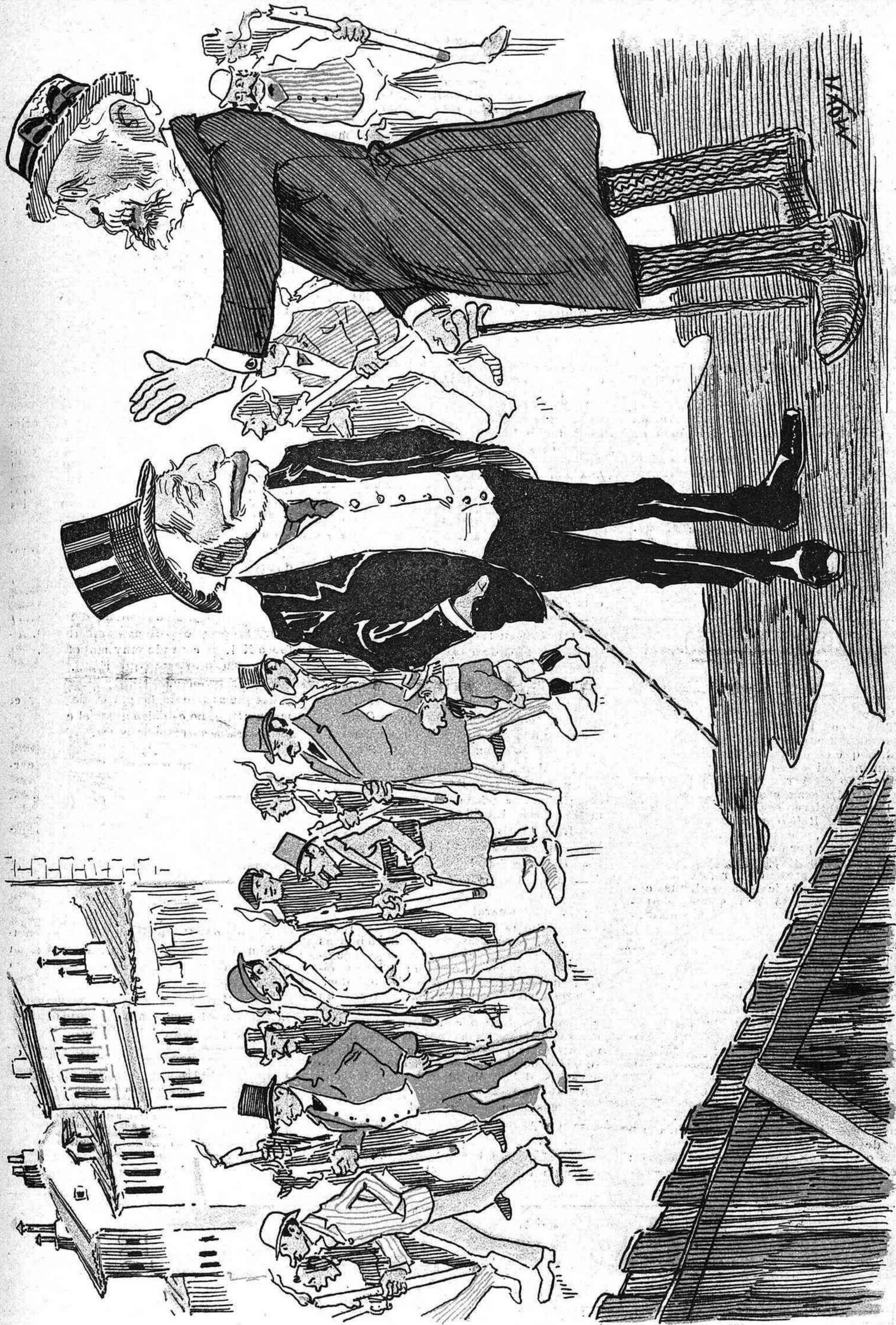
—Mira, mira á dun Guaguín, el notariu, gritandu revaluación ó trimulto.

—¿Qué hacemos?

—¿Lu llevamos á la delega?

—Esu quisiera él para darse pistu.

¡QUÉ LIBERALOTES SEMOS! Ó LA PROCESIÓN DEL DOMINGO



Silvela.—¿Sabe usted lo que le digo, D. Práxedes? Que en mis tiempos esa procesión andaba por dentro.

entre las garantías constitucionales que don Práxedes tiene la comodidad de suspendernos con aterradora frecuencia... Pero al mismo tiempo ¿quién tolera las reseñas que obstruyen las columnas de la prensa, en las cuales el adjetivo *elocuente* se pasea del brazo del sustantivo *discurso* con inaudito descaro? No se diga nada de tales cuchipandas, y ya pueden organizarse mil al día hasta que esto se asemeje á las bodas de Camacho.

Si la fiesta proyectada surte tan saludables efectos, servirá de paso para librar á varios de nuestros compañeros en la prensa de la odiosa tiranía de cubierto y lata á que están condenados de por vida. Conozco uno á quien la tradicional merluza á la vinagreta avinagró el carácter y el estilo; otro me aseguraba, recientemente, que no podía montar en una jardinería sin acordarse con terror de los innumerables platos de ternera en salsa que han desfilado ante todos sus ojos... ¡Libertad, libertad, para esos infelices compañeros!

Bueno es hacer constar—por si alguno de nuestros hombres serios se cree en el caso de meter... la seriedad—que el banquete no tiene nada de burlesco á Garibaldi. No se trata de reír á costa de un desgraciado; tratase de una broma tolerable, que producirá al festejado varias pesetillas y la satisfacción de comer bien un día, con relación á su *menú* corriente.

Aunque si todos nos pusiéramos serios, podría demostrarse que hay muchos microcéfalos como Garibaldi y con delitos peores que el vicio de la embriaguez que domina á este héroe, los cuales ocupan elevados sitios y son banqueteados con entusiasmo.

Con que te animas, querido Mariano? Te advierto que en las listas figuran ya hasta diputados! Tuyo, etc...

GEDEÓN.

GEDEON MORENO

La apertura de los Jardines coincide siempre con la llegada del calor y de la fruta. Intima relación une á los albaricoques de Toledo con los tenores de ópera barata, hasta tal punto, que puede darse como cosa fácil, el que el público confunde, no lastimosamente, sino con gran acierto, á un cuarto kilo de peras, con una romanza, ora de *La Africana*, ora de *El Trovador*.

El lunes abrieron sus puertas los Jardines del Buen Retiro, y numeroso público entró por ellos, pues por la razón ya citada, es como entrar por uvas.

Señoras, señoritas, jóvenes, viejos y coro de ambos sexos, presencié la representación de una *Aida* económica, como algunas cocinillas, y se interesó por la suerte del atribulado *Radamés*. ¡Y en verdad que era digno de lástima!

Vencedor en unas maniobras militares y habiendo logrado prender á varios distinguidos carboneros, y que los *prisonieri* pertenecían al gremio de carboneros y leñas, no cabía duda á juzgar por los tiznones que ostentaban en el rostro, veíase obligado á pasarse toda la noche gritando ¡*Aida, Aida!* gritos que me recordaban el *jaital* de los boyeros vascongados.

Y es que el *Radamés* de los Jardines tenía algo de boyero vasco; como éstos tienen algo de *Radamés* de los Jardines. ¡Triste sino el del antedecesor de Napoleón! Su campaña en Egipto, que podía haber sido provechosa, tenía que ser referida entre grandes gritos.

Porque, lo que es cantar, no fué cantada; fué gritada.

Aida cumplió. Primero de todo, años, y luego su promesa de que cantaría la ópera; ahora, que no sabemos cómo había prometido cantarla. Si había dicho que mal, hizo honor á su palabra.

Preciso hay que reconocer que domina la ópera por completo; hizo de ella lo que quiso. Creemos que aquello fué *Aida* y su familia.

Amonastro, el gran sacerdote y demás comparsaría, trabajaron como los ya citados personajes.

La entrada, un lleno.

La presidencia, acertada.

Caballos, digo, gallos muertos, innumerables.

Y ahora, á gozar durante la larga temporada de *Sonámbulas Bohemias* y *Africanas* que se prepara. A discurrir por aquellos paseos; es decir, tanto como á discurrir no, porque no conviene gastar las ideas, á dar vueltas por la pista, á formar los tan aplaudidos corros de «el político y sus amigos», de «la gente de la aristocracia», «la madre con las niñas» y «la Fulana con sus discípulas».

A charlar de viajes, á plantear excursiones veraniegas y á lucir *toilettes* baratas y calcetines escoceses.

Después de todo, la vida es eso; no calcetines escoceses, sino frivolidad, amenidad, longanimidad, equidad y aseo.

Los Jardines nos brinda con su fresco. Acudamos á ellos. ¡Que conozcamos un fresco más, qué importa al mundo!

.... y armas al hombro

—Alégrate, Calínez.
—¿Qué pasa, Gedeón?
—¡Casi nada!... ¡Que ya hay poetas en la comisión de actas del Congreso!

—¿Qué me cuentas?
—Oye este suelto oficial:
«La comisión de actas ha aprobado ayer tarde,

las de Soria, Carmona, Nules, Granada, La Almunia, Villanueva de la Serena, Santa Cruz, Grazalema, Burgo de Osma, y Ferrol; dan por graves Bañeza y Sueca. Han quedado aplazadas las de La Seo, Luarca, Jaén, Cazalla, Bibao, Pamplona, Chinchón, Manresa y Salas de los Infantes.»

—¡Basta, basta! Eso parece de Carulla metido á verificar el mapa.

—Lo cierto es, noble Calínez, que aquí se necesita más sinceridad y menos poesía.

—¡Hermosa frasel!
—Pues, mira, me ha salido de repente.

¡Viva la frescura!
«Los ministros temieron en un principio que los representantes de las minorías en la comisión de actas del Senado dificultasen los trabajos de ésta con aplazamientos inmotivados, y á esto obedeció la decisión de darles solamente dos puestos, á fin de que la mayoría se compusiera de cinco y siempre pudiese dar dictamen; pero ante las seguridades dadas por los jefes de las minorías, de que en ningún caso habría de su parte obstrucción, se les dió un nuevo puesto, el del Sr. Moral, en la comisión permanente de actas.»

¡Vamos, como á los chicos!
—Si te portas bien, te compro un juguete; si no, no.

Bueno que se hagan esas cosas, puesto que no hay remedio.

Pero ¡hombre! decirle *coram populo* resulta el colmo del impudor... parlamentario.

El Sr. Blasco ha desmentido que asistiera al jubileo.

Presenció lo ocurrido, sin tomar parte en ninguna de las dos tendencias que intervinieron en los sucesos.

Estuvo, pues,
*en el puente que separa
á Eva inocente de Eva pecadora*
Nos alegramos.

La *Corres*, competentemente etc.
«El Sr. Gamazo, hablando de la manifestación del Jubileo, ha dicho ayer que el gobernador hizo bien en oponerse á la contra-manifestación, pues para autorizar semejantes actos habría que modificar la Constitución.»

¡Claro!
Y para que D. Germán hubiera dicho otra cosa, también habría sido preciso que lo modificaran.

Rectifiquemos, pues que lo ruegan:
«El Sr. Villaverde ha rogado á los periodistas que se hallaban en el Congreso rectificaran la noticia acogida por un periódico, respecto á que tuviese participación en los negocios de la casa Aznar con Fernando Pío, porque él entiende que son incompatibles con la política aquellos negocios que con la misma guardan relación.»

Corra la rectificación.
Pero ¿verdad, Sr. Villaverde, que no todos los hombres públicos entienden lo mismo que V. E. sobre esas incompatibilidades?

El fallo del jurado que ha dictaminado sobre los proyectos de monumento á D. Alfonso XII, ha causado muy mal efecto.

Los escultores están que trinan.
Y se comprende.
Porque aparte de la gloria de hacer el monumento, no es chico gusto el cobrar los *emolumentos* correspondientes.

El general Azcárraga continúa su excursión por Andalucía.

¡Cómo no lo cacen con la *Liga* esa de Sevilla, va á venir el hombre hasta flamenco!
Y luego, ¡qué derroche de finura! ¡No hay monumento que no visite!

Si lleva tarjetas, puede afirmarse que el general Azcárraga ha dejado en Andalucía una verdadera fortuna en cartulina.

El pequeño Castellano se incomodó muchísimo en el Congreso cuando le dijeron que eran falsas las firmas de un documento electoral presentado por él.

Y *El Globo* dice que en vez de defender la validez del documento, escurrió el bulto.
¡Lo haría enseguida!

Importante para las personas Sordas Los Tympanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, autoriza dicho Instituto á mandar los gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirijir-se al Hollebeke's Institute, Kenway-House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.

IMPRESA MODERNA, CAÑOS, NÚM 4.—MADRID

PETROLEO GAL

PARA EL PELO.

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MADRID

MÁQUINAS

SINGER PARA COSER

PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULA DE SANDALO Y SALOL ALCOFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, eubea, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, *4 v. setas*, principales farmacias; correo 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

HIGIENE DENTAL

Una gran suciedad, un gran abandono, indican los dientes negros y sarrosos por no usar el *Licor del Polo de Orive*, 6 rs. frasco

100.000 Pesetas 100.000

NUESTRO GRAN

CONCURSO DE LAS FLORES

Algo interesante y completamente nuevo. Lea usted lo que vamos a hacer se puede conseguir 100.000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto saber quien puede hacer la lista más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

W D O Z O C K Q U L I A P R T A R I D G
E S P N I E L V E B R D I M W A D O H T L

Aceptaremos como formando parte de la clase de las flores, todas las calidades y nombres, que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras indicadas arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, absolutamente GRATIS, un magnífico premio de valor de 5.000 pesetas, y otros menores.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

Quando usted haya compuesto su lista, llene la fórmula del anuncio abajo inserto, y mándenosla, con un sobre franqueado a su dirección. Entonces, si obtiene un premio, y desea recibirlo, no tendrá más que suscribir un abono a nuestro periódico *El Universo Ilustrado*. Ofrecemos un premio a toda persona que nos mande una lista de 25 nombres de flores, y la distribución será hecha como sigue: Para la mejor lista recibida cada día, un *cronómetro de oro*; para la segunda, un *magnífico servicio de té*; para las siete otras siguientes, un *diamante rajah capoor* y un *bello anillo con un rubí*, para la otra siguiente, una *moneda de oro*, y para todas las otras, *premios de un cierto valor*. Estos premios serán expedidos diariamente; no habrá que esperar mucho para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de eso, pues todas las soluciones recibidas de día ó de noche, toman parte en el concurso, de la misma manera.

Lo único que tiene usted que hacer es mandarnos este anuncio con su lista, y si ésta es la mejor recibida en el día, tendrá derecho al *cronómetro de oro*, al *servicio de té*, u otros premios, según la clasificación que haya conseguido. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mistificación de nuestra parte, pues no tenemos interés en engañar a nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón, no le pedimos que mande el dinero, antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le haya dado derecho. Todos los días, á las 4 de la tarde, los examinadores se reunirán para juzgar las mejores soluciones recibidas, y designar los premios concedidos a los concurrentes. Le escribiremos de seguida, para notificarle el premio que le ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al *Universo Ilustrado*, y el premio, le será entonces expedido por vuelta de correo, en un *colissimo postal registrado*. Para las personas de ideas sencillas, puede parecer imposible, que podamos hacer una oferta tan gigante, pero como tenemos el dinero, los medios y la reputación, sabemos perfectamente lo que hacemos, y si podemos conseguir un millón de lectores, gracias á esta gran idea, no dudamos que este millón de lectores, no vacilarán en recomendar nuestro periódico *El Universo Ilustrado*, á todos sus amigos, y por eso mismo ayudará á la propagación del periódico. Tenemos la intención de gastar 100.000 pesetas en estos concursos, y cuando esta suma quede agotada, nos reservamos el derecho de hacer publicar un aviso anunciando que el concurso está concluido. No espere usted mucho tiempo, para que no sea demasiado tarde. Este concurso está abierto hasta el 15 de Noviembre 1901.

Daremos un premio especial de 1.250 pesetas, en oro, independiente de todos los otros premios á la persona que haya mandado la solución reconocida como mejor y más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como queda indicado arriba, pero este premio de 1.250 pesetas, no será concedido hasta el 1.º de Diciembre 1901.

QUIEN SOMOS

"El Universo Ilustrado", goza de una buena reputación, y es conocido por mantener sus promesas. Para referencias puede dirigirse á todas las agencias de publicidad y negociantes de Londres.

Apellido.....

Calle.....

Ciudad.....

País.....

Dirección: "El Universo Ilustrado, 2.ª Providence Terrace 2.ª Londres s. w. Inglaterra

AGUAS MINERO-MEDICINALES, BICARBONATADO-SÓDICAS

VARIEDAD LITÍNICA-MANANTIAL **VERIN** Provincia de Orense

Sousas: T.ª 19º C.

Estas aguas, por su composición química y cantidades ponderables de los elementos que las integran, son las más análogas á las renombradas de *Emas y Vichy*; representando genuinamente la medicación hidro-mineral alcalina.

Especialización dominante.—La LITIASIS y las UROPATIAS. Su alcalinidad (1.50 gramos de bicarbonatos por litro), la presencia de la LITINA y la ESCASEZ de ácido carbónico libre, explican su indiscutible eficacia en la LITIASIS RENAL ÚRICA, COLELITIASIS, CÓLICOS, NEFRÍTICO Y REPÁTICO, CISTO-LITIASIS ÚRICA INCIPIENTE, CATARRO VESICAL É INFARTO PROSTÁTICO.

Especialización general.—Las BRADITOPÍAS (ARTRITISMO, GOTA, OBESIDAD, DIARETES), las GASTRO-ENTEROPATIAS (IMPERCLORHIDRIA, GASTRALGIA, ÚLCERA GÁSTRICA, CATARRO INTESTINAL CRÓNICO, DISENTERIA CRÓNICA) Y ESTADOS FLUXIONARIOS CRÓNICOS DEL HIGADO Y BAZO.

Manantial Caldeñías.—T.ª 24º C.

Se emplean en balneación, como coadyuvantes de las aguas de Sousas en las enfermedades anteriormente indicadas, y en algunas DERMATOSIS.

Temporada oficial.—De 15 de Junio á 30 Septiembre.

Médico-Director: D. Luciano Courel.

Hay dos magníficos hoteles con mesas á la española y á la francesa y también buenas casas de huéspedes. Botella de un litro 1 peseta. Los pedidos al propietario D. Fernando Dobas, Alcalá, 1. Madrid, ó al administrador en Verin.

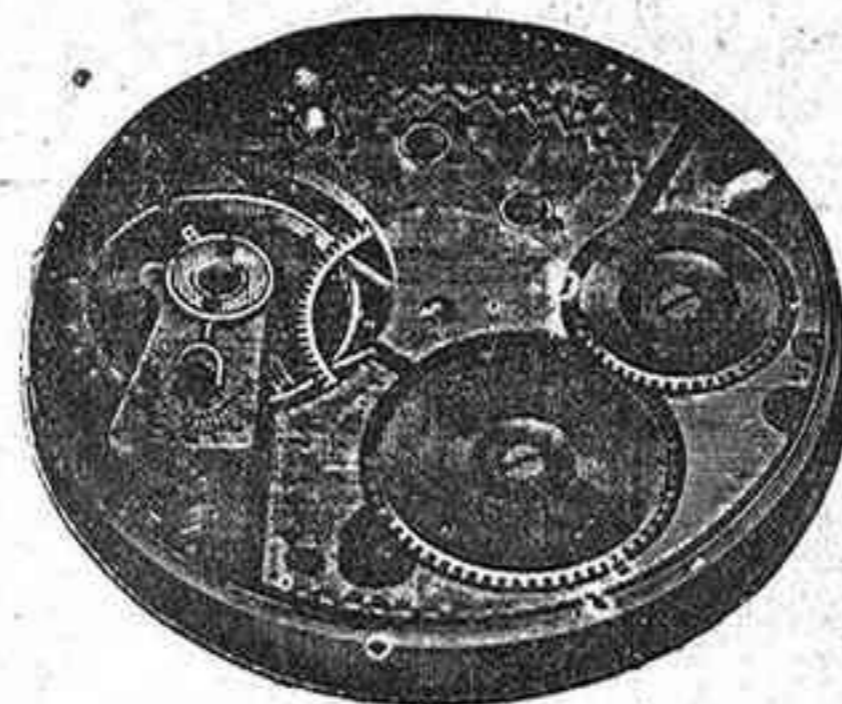
EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

de VIVAS PÉREZ

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PIDÁNSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAUREL
Calle de Sevilla, 2—Madrid.

FAMA JUSTIFICADA

Las grandes cantidades de *Agua de Colonia de Orive* que se gastan en España, se explican por su superioridad y su baratura sin igual y por las facilidades de su adquisición. Por 8,10 Ps. 2 litros; 16 Ps. 4 litros, pidiéndola á Bilbao, su auto r.

Balneario de San Felipe Neri

4, HILERAS, 4

Baños de agua ó de limpieza y minero medicinales de todas clases, especialmente **sulfurosos**.
Duchas frias y escocesas.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

GRAMOFONOS Y ZONOFONOS

NUEVOS MODELOS

Fonógrafos y accesorios, motoaes y ventiladores, material de luz y timbres, Máquinas de escribir.

El *Cyclostyle* automático

UREÑA, BARQUILLO, 14

AGUA DE MERINO

PREMIADA CON DIPLOMA DE 2.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN DE PEQUEÑAS INDUSTRIAS MADRILEÑAS

Sin rival para hermoear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.

De venta en todas las Perfumerías.
Depósito general, Mayor, 56, Perfumería, Madrid.

ELIXIR FOSFATADO

DE Quina, Coca del Perú y Nuez vómica

Tónico, estimulante y reconstruyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la Quina y de la Coca de Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

FRASCO: 3 PESETAS

3, Rambla del Centro, farmacia BARCELONA

PLANCHADORA

Se plancha con esmero toda clase de ropa blanca. Especialidad en ropa de señora. Va á las casas.

Trafalgar, núm. 14, pral. izquierda interior.—MADRID.

ANUNCIOS ILUSTRADOS

para esta plana

Se reciben encargos en la Administración.

Echegaray, 25, 2.º

DE TRES A SEIS DE LA TARDE

LOS REGLAMENTOS DE LAS CÁMARAS

¿ES NECESARIA SU REFORMA?



GEDEÓN:—¡A mi Prim!